



# Consejo de Seguridad

Septuagésimo séptimo año

**9088<sup>a</sup>** sesión

Lunes 11 de julio de 2022, a las 10.00 horas

Nueva York

*Provisional*

*Presidenta:* Sra. Aguiar Barboza . . . . . (Brasil)

*Miembros:*

Albania . . . . .	Sr. Hoxha
China . . . . .	Sr. Dai Bing
Emiratos Árabes Unidos . . . . .	Sr. Abushahab
Estados Unidos de América . . . . .	Sr. Mills
Federación de Rusia . . . . .	Sr. Polyanskiy
Francia . . . . .	Sr. De Rivièrè
Gabón . . . . .	Sra. Bongo
Ghana . . . . .	Sr. Agyeman
India . . . . .	Sr. Gupta
Irlanda . . . . .	Sra. Moran
Kenya . . . . .	Sr. Kiboino
México . . . . .	Sra. Buenrostro Massieu
Noruega . . . . .	Sra. Juul
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte . . . . .	Dame Barbara Woodward

## Orden del día

La situación en Oriente Medio

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 ([verbatimrecords@un.org](mailto:verbatimrecords@un.org)). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

22-41762 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



*Se abre la sesión a las 10.00 horas.*

### **Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

### **La situación en Oriente Medio**

**El Presidente** (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al representante del Yemen a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a los siguientes ponentes a participar en esta sesión: el Enviado Especial del Secretario General para el Yemen, Sr. Hans Grundberg, y la Subsecretaria General de Asuntos Humanitarios y Coordinadora Adjunta del Socorro de Emergencia, Sra. Joyce Msuya.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene la palabra el Sr. Grundberg.

**Sr. Grundberg** (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar expresando mis mejores deseos a los yemeníes y a los musulmanes de todo el mundo con motivo del Eid Al-Adha, un momento para celebrar y reflexionar sobre los valores del altruismo y la compasión, principios que deben guiarnos mientras trabajamos por un futuro más pacífico y próspero para el Yemen.

A escasas tres semanas de la fecha límite para la extensión de la tregua, quiero aprovechar esta oportunidad, en primer lugar, para destacar lo que se ha logrado en los tres meses y medio de tregua; en segundo lugar, para comentar sobre algunos de los obstáculos a los que nos hemos enfrentado en su implementación y cómo estamos trabajando para superar esos escollos y; en tercer lugar, para delinear el camino a seguir, uno que incluya la extensión, consolidación y ampliación de la tregua para aumentar los beneficios para el pueblo del Yemen y avanzar hacia un acuerdo político.

Hasta la fecha, la tregua se ha mantenido durante más de tres meses. El resultado ha sido una reducción significativa de dos tercios de las bajas civiles, en comparación con los tres meses anteriores al inicio de la tregua. Debido a la brusca disminución de las hostilidades, las bajas civiles relacionadas con el conflicto se deben ahora, en su mayoría, a las minas terrestres y a los artefactos sin detonar, que siguen siendo una amenaza para los civiles, incluidos los niños, cuando regresan a las zonas donde la intensidad de las hostilidades ha disminuido.

Seguimos recibiendo informes de ambos bandos sobre supuestos incidentes en el interior del Yemen, como fuego directo e indirecto, ataques con drones, sobrevuelos de reconocimiento y construcción de nuevas fortificaciones y trincheras. Las partes también están supuestamente enviando refuerzos a las principales líneas del frente, incluidas las de Marib, Al-Hudayda y Taiz. Como sabe el Consejo, mi Oficina está apoyando a las partes en el establecimiento de canales de comunicación para ayudarles a gestionar esos incidentes de manera pacífica.

Me complace informar que la semana pasada mi Oficina convocó la tercera reunión del Comité de Coordinación Militar, compuesto por representantes de las partes y por el mando de las fuerzas conjuntas de la coalición. Durante la reunión, las partes discutieron la formación de la sala de coordinación conjunta, que se ocupará de gestionar a nivel operativo el aumento del número de incidentes, y establecieron un grupo de trabajo que inició discusiones detalladas y técnicas para consolidar las propuestas en ese sentido.

La reanudación de la tregua, el 2 de junio, ha permitido que siga entrando combustible en el puerto de Al-Hudayda. Desde la reanudación de la tregua, se ha autorizado la entrada en el puerto de Al-Hudayda de siete buques de transporte de combustible cargados con casi 200.000 toneladas métricas de diversos productos relacionados con el petróleo. Los elevados precios del combustible han erosionado los beneficios de los ciudadanos yemeníes. Sin embargo, no cabe duda de que sin las importaciones facilitadas por la tregua, la situación sería mucho peor. La corriente de importaciones de combustible ha contribuido a evitar interrupciones en los servicios públicos esenciales que dependen en parte del combustible —como la distribución de agua limpia, la atención sanitaria, la electricidad y el transporte— y ha representado una valiosa diferencia en la vida cotidiana y el bienestar de los yemeníes. El Mecanismo de Verificación e Inspección de las Naciones Unidas para el Yemen (UNVIM) ha desempeñado un papel fundamental en el empeño de facilitar, según el mandato del Consejo, la importación sin problemas de combustible a través de Al-Hudayda. Estoy muy preocupado de que la escasez de fondos pueda provocar el cierre del UNVIM en septiembre.

Los esfuerzos para mejorar la libertad de circulación de hombres y mujeres dentro del Yemen, así como hacia el interior y el exterior del país deben continuar. Desde el inicio de la tregua, 15 vuelos comerciales de ida y vuelta han transportado a casi 7.000 pasajeros entre

Saná y Ammán. Seguimos colaborando estrechamente con las autoridades egipcias para facilitar los vuelos regulares desde y hacia El Cairo. Aprecio enormemente la voluntad de colaboración de la que dan muestra constantemente ambos países. Si bien se ha logrado mucho en la facilitación de los vuelos hacia y desde el aeropuerto de Saná, estamos esforzándonos para garantizar que un programa regular de vuelos pueda estar plenamente a la altura de lo que prometía la tregua y de las expectativas del pueblo yemení.

Permítaseme ahora hablar de Taiz y de la cuestión de la libertad de circulación en el país. Creía sinceramente que, a estas alturas de la tregua, las partes habrían llegado a un acuerdo para abrir las carreteras en Taiz y en otras provincias. Es lamentable para todos nosotros, pero sobre todo para los hombres y mujeres de Taiz, que muchas de las carreteras de la zona sigan cerradas por séptimo año consecutivo. La apertura de las carreteras no solo es necesaria para aliviar el sufrimiento humanitario y eliminar restricciones, sino también para comenzar a normalizar las condiciones en la vida cotidiana de los yemeníes, incluidas las relativas a la educación, el empleo, los servicios sanitarios y la economía en general.

Desde mi informe anterior (véase S/PV.9063), he seguido trabajando con las partes, incluso en Ammán y durante mis recientes visitas a Riad y Mascate, en lo que respecta a propuestas viables para abrir de inmediato las carreteras en Taiz y otras provincias. También sigo apoyándome en la experiencia de los mediadores locales y de los representantes de la sociedad civil. Tras las reuniones con las partes, mi Oficina dio a conocer una propuesta actualizada sobre la apertura gradual de las carreteras. Desde entonces, Ansar Allah ha comunicado que no está de acuerdo con la última propuesta. Aun así, mis esfuerzos por alcanzar una solución negociada continuarán.

Deseo aprovechar esta oportunidad para pasar revista a los términos de la tregua en los que las partes se comprometieron a reunirse para acordar la apertura de carreteras. En los días que precedieron al Eid Al-Adha, vimos cómo diferentes partes anunciaban acciones unilaterales para abrir las carreteras. Si bien la acción unilateral podría ser un paso en la dirección correcta, el acuerdo entre ambas partes es importante, ya que la apertura de carreteras requiere coordinación y una comunicación continua a fin de garantizar que las carreteras se abran de forma segura y sostenible para que los civiles pasen.

El proceso facilitado por las Naciones Unidas proporciona una plataforma para alcanzar un acuerdo

negociado sostenible sobre la apertura de carreteras. Por lo tanto, animo a las partes a que colaboren de forma constructiva con los esfuerzos de las Naciones Unidas para alcanzar un acuerdo sobre la apertura de carreteras, para que todos los yemeníes puedan empezar a sentir los beneficios tangibles de la tregua en su vida cotidiana. Un acuerdo sobre la apertura de carreteras en Taiz y otras provincias sería de gran trascendencia, y sus beneficios tendrían repercusión en todo el Yemen.

En las últimas semanas hemos asistido a una retórica de las partes preocupante y cada vez más incendiaria, que pone en entredicho los beneficios de la tregua; se trata de una manifestación peligrosa de la que he pedido a ambas partes que se abstengan. Seamos claros: la alternativa a la tregua supone un retorno a las hostilidades y probablemente una fase de intensificación del conflicto, con todas sus previsibles consecuencias para la población civil yemení y la seguridad regional. Ya he expuesto los numerosos beneficios tangibles de la tregua para los hombres y las mujeres yemeníes. La relativa calma a que ha dado pie también ha permitido que se reanuden algunas obras públicas y ha fomentado la inversión internacional.

En vista del aumento de los precios de los combustibles y de la situación económica mundial, hay que hacer aún más para garantizar que la electricidad y los bienes de consumo estén disponibles y sean asequibles para la población civil de todo el país. La Coordinadora Adjunta del Socorro de Emergencia de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, Sra. Joyce Msuya, hablará con más detalle sobre la situación humanitaria en el Yemen.

Eso me lleva al camino que se ha de seguir. Transcurridos tres meses y medio de la tregua, todavía nos encontramos inmersos en los detalles de su aplicación. Eso es importante, pero ha supuesto que no hayamos podido invertir mucho en la tarea de consolidar y ampliar la tregua para ofrecer más beneficios a la población y encaminar al Yemen hacia un acuerdo político duradero.

En mis conversaciones con las partes, ha quedado claro que el objetivo es lograr un conjunto más amplio de prioridades económicas y de seguridad y no perder la oportunidad de paz que la tregua ofrece. Diversos grupos de hombres y mujeres yemeníes a los que mi Oficina ha consultado desde marzo para informar sobre un proceso de múltiples vías han destacado muchas de esas prioridades, que las partes plantearon.

En las próximas semanas, seguiré examinando con las partes la posibilidad de una prórroga más larga y

un acuerdo de tregua ampliado. Eso daría tiempo y la oportunidad de iniciar discusiones serias sobre las vías de la economía y la seguridad para empezar a abordar las cuestiones prioritarias, como los ingresos y el pago de los salarios, e iniciar el proceso de lograr avances hacia un alto el fuego. Pedí a las partes que colaboraran conmigo en esas cuestiones con un sentido de urgencia y flexibilidad.

La participación de un amplio abanico de partes interesadas yemeníes, incluidas las mujeres, los jóvenes y la sociedad civil, sigue siendo una de mis prioridades para garantizar que el acuerdo político sea sostenible y responda a las aspiraciones y demandas legítimas de los yemeníes.

Quisiera reiterar mi gratitud por el apoyo constante del Consejo, así como de la Sultanía de Omán, el Reino de la Arabia Saudita y la comunidad internacional en general. La preocupación y el apoyo de los miembros del Consejo por la plena aplicación y ampliación de la tregua, así como por el camino que se debe seguir, serán vitales en las próximas semanas. La tregua representa la mejor oportunidad para la paz en el Yemen que hemos tenido en años, y debemos animar y apoyar a las partes para que aprovechen al máximo esta oportunidad en beneficio de todo el Yemen en su conjunto.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Grundberg por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra a la Sra. Msuya.

**Sra. Msuya** (*habla en inglés*): La catástrofe humanitaria del Yemen está a punto de empeorar no poco. La tregua representa un avance histórico, y esperamos que se pueda encontrar rápidamente una solución para reabrir las carreteras en torno a Taiz, como acaba de indicar el Enviado Especial. Sin embargo, la tregua por sí sola no será suficiente para detener lo que tememos que se avecina.

Las necesidades humanitarias en todo el país, incluido el riesgo de hambruna en algunas zonas, puede aumentar drásticamente en las próximas semanas y meses. La comunidad internacional debe actuar con rapidez y decisión para impedirlo.

En nuestro informe de hace unas semanas (véase S/PV.9063), advertíamos sobre el aumento de las necesidades debido a los problemas económicos, el empeoramiento del entorno para los trabajadores humanitarios y el colapso de la financiación humanitaria. Repasemos en qué punto se encuentran esas cuestiones.

En primer lugar, respecto de la economía y el aumento de las necesidades, el mes pasado pedimos que

se adoptaran medidas para proteger la economía del Yemen de las dificultades internas y del impacto de la guerra en Ucrania. Eso sigue siendo urgente. El tipo de cambio, que es un factor clave en la cantidad de alimentos que la población puede permitirse comer, sigue desplomándose. Actualmente se cotiza a unos 1.120 riales por dólar en Adén. La mayor parte de las ganancias de la moneda desde la tregua han desaparecido, lo que significa que muchas más familias vuelven a pasar hambre.

La guerra de Ucrania también está amenazando las cadenas de suministro que traen los alimentos del Yemen, casi el 90 % de los cuales debe importarse. El año pasado, algo menos de la mitad del trigo procedía de Rusia y Ucrania. Cuando esos suministros se cortaron en febrero, los importadores yemeníes se movilizaron rápidamente para encontrar otras fuentes. Sin embargo, el aumento de los precios mundiales, la reducción del acceso al capital y otros problemas están haciendo mucho más difícil para los importadores mantener operativas esas cadenas de suministro. Dada la gravedad de la emergencia, es necesario actuar con rapidez para hacer frente a esos retos.

En abril, la Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos anunciaron un paquete de ayuda económica de 3.000 millones de dólares para el Yemen. Nos sentimos alentados por las recientes conversaciones entre esos donantes y el Yemen sobre el enfoque que debe adoptarse respecto de ese paquete. Una vez desembolsado, tiene el potencial de estabilizar el desplome económico, a raíz del cual están creciendo el hambre y otras necesidades. Es urgentemente necesario.

También nos alientan los recientes intercambios positivos entre los Gobiernos del Yemen y la India sobre la facilitación de las exportaciones de trigo desde la India. Las importaciones comerciales de trigo de la India se han convertido en una línea de suministro clave para el Yemen tras la guerra de Ucrania.

Más allá de esos esfuerzos, también reiteramos nuestro llamamiento para fortalecer la economía del Yemen de forma más amplia, incluso a través del marco económico de las Naciones Unidas. Si se abordan las causas económicas de la crisis del Yemen se podrían reducir rápida y drásticamente las necesidades humanitarias en todos los sectores.

El segundo aspecto es que la labor de asistencia se está volviendo más difícil y más peligrosa, como también advertimos el mes pasado. Lamentablemente, prestar asistencia vital sigue siendo difícil. La intimidación y la incitación contra los organismos de ayuda han

continuado en todo el Yemen. Eso se ve alimentado por la desinformación, que se amplifica a través de las redes sociales y las aplicaciones de mensajería y en algunos foros públicos.

En las zonas controladas por los huzíes, los movimientos del personal también se han hecho más difíciles en las últimas semanas debido a los obstáculos burocráticos que afrontan los cooperantes yemeníes que viajan al extranjero por motivos profesionales. Las autoridades huzíes también están aplicando cada vez más restricciones que frenan la plena participación de las mujeres en la acción humanitaria, tanto como trabajadoras humanitarias como beneficiarias de la asistencia. Además, ocho meses después de haber prometido reiteradamente su rápida liberación, los funcionarios de seguridad de Saná siguen manteniendo detenidos a dos miembros del personal de las Naciones Unidas, lo que supone una violación de las prerrogativas e inmunidades de las Naciones Unidas.

Mientras tanto, también ha persistido la inseguridad sobre la que advertimos en las zonas controladas por el Gobierno. Desde nuestra última exposición informativa, se han producido otros cinco robos de vehículos de organismos de ayuda, es decir, más de uno por semana. Esto eleva el total a 18 robos de vehículos desde principios de año. Tampoco se han producido avances en los esfuerzos por liberar a los cinco miembros del personal de las Naciones Unidas que fueron secuestrados hace cinco meses en Abyan. Pedimos la liberación inmediata de todos los trabajadores humanitarios secuestrados en el Yemen. También estamos trabajando con todas las partes interesadas para buscar soluciones a esos problemas, y queremos reconocer en particular la interacción positiva que hemos tenido con el Gobierno en lo que respecta a las preocupaciones en materia de seguridad. Acogemos con satisfacción el apoyo de los Estados Miembros, entre otras cosas, colaborando directamente con las partes pertinentes cuando sea posible.

Sin embargo, el mayor problema que tenemos ahora es la financiación, que es la tercera cuestión que quiero tratar. El plan de respuesta humanitaria para el Yemen ha recibido hasta la fecha poco más de 1.100 millones de dólares, es decir, el 27 % de lo que necesita, lo que supone el mayor descenso interanual de cualquier plan coordinado por las Naciones Unidas en el mundo. Sabemos que los presupuestos son ajustados y agradecemos sobremedida las contribuciones de todos, pero también tenemos la responsabilidad de decir claramente que los organismos de asistencia humanitaria están peligrosamente faltos de recursos ante lo que tememos que se avecina. El problema del hambre es más grave que

nunca y, sin embargo, hace varias semanas el Programa Mundial de Alimentos se vio obligado a recortar las raciones para millones de personas por falta de financiación. Se trata del segundo gran recorte de alimentos en apenas seis meses. Lamentablemente, recortes similares provocan pérdida de vidas en todos los sectores. Raisa, una mujer embarazada de 32 años de Amran, acudió a un centro de salud patrocinado por el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) para ser atendida cuando se puso de parto en mayo. Sin embargo, el UNFPA ha tenido que recortar sus operaciones humanitarias en un 25 % este año, así que cuando Raisa llegó a la clínica, encontró las puertas cerradas. Murió antes de poder llegar a un hospital operativo. El de Raisa es solo un ejemplo humano de las enormes dificultades que están creando los recortes. Instamos a los donantes a que aumenten el apoyo al plan de respuesta humanitaria con la mayor rapidez y en la medida de lo posible.

Más allá del plan de respuesta, también faltan fondos para otras prioridades urgentes. El plan de las Naciones Unidas para solucionar la amenaza que supone el petrolero FSO SAFER, por ejemplo, sigue teniendo dificultades para compensar el déficit inmediato de 20 millones de dólares. Habida cuenta del peligro inminente que supone el petrolero, las dificultades para recaudar fondos han sido una sorpresa. En estos momentos, se necesitan de forma inmediata 20 millones de dólares para asegurar el petróleo, que es un paso clave en el marco de un plan más amplio para reemplazar el envejecido petrolero. Se debe contrastar el costo del plan completo, que asciende a unos 144 millones de dólares, frente a los miles de millones que costaría una eventual fuga o explosión en el FSO SAFER.

El Mecanismo de Verificación e Inspección de las Naciones Unidas para el Yemen, creado en 2016 para facilitar las importaciones comerciales al Yemen, también se está quedando sin fondos. En su situación actual, tendrá que cerrar en septiembre, lo que aumentará la incertidumbre respecto a las cadenas de suministro de alimentos, combustible y otros bienes esenciales, ya de por sí deterioradas. El Mecanismo necesita 3,5 millones de dólares para financiar las operaciones desde septiembre hasta finales de año. El Mecanismo es un asociado clave en el empeño del Consejo de Seguridad por facilitar las importaciones comerciales al Yemen. También ha sido fundamental para reanudar con éxito las importaciones de combustible a través de Al-Hudayda en el marco de la tregua en curso.

Se está deliberando sobre muchas de las preocupaciones que acabo de exponer. Hace varias semanas,

altos funcionarios de los donantes y los organismos se reunieron en Bruselas para hacer balance de los retos que debe afrontar la respuesta al Yemen. Los participantes pidieron la mejora del acceso, el aumento de las actividades de desminado, una mayor calidad de los programas, un seguimiento más estrecho de los riesgos de hambruna, más apoyo al desarrollo y el aumento de las actividades de divulgación, entre otros objetivos clave. No podríamos estar más de acuerdo. Nosotros también esperamos que se pongan a disposición los recursos políticos y financieros necesarios para atender las necesidades urgentes respecto de las cuales todos estamos de acuerdo. Los organismos de asistencia humanitaria también acaban de completar una evaluación independiente de la respuesta humanitaria en el Yemen entre 2015 y 2021. En la evaluación se confirma que la respuesta ayudó a salvar vidas y a evitar el colapso total de los servicios básicos, pero también se identifican graves deficiencias, entre otras cosas, en relación con la calidad de los programas, y problemas relativos a los datos y de otro tipo. Ya estamos buscando soluciones a muchos de los problemas y estamos deseosos de colaborar al respecto con todos nuestros asociados yemeníes e internacionales. Este será uno de los principales objetivos de los próximos meses.

Quisiera terminar con una nota de esperanza. La tregua brinda una rara oportunidad para poner fin a la crisis en el Yemen de forma definitiva. A fin de aprovechar esta oportunidad, entre otras cosas, debemos esforzarnos en atender y, en última instancia, reducir las necesidades humanitarias. Deberíamos haber estado allí para Raisa. No volvamos a fallar a nadie más.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Msuya por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

**Dame Barbara Woodward** (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Enviado Especial del Secretario General y a la Subsecretaria General de Asuntos Humanitarios y Coordinadora Adjunta del Socorro de Emergencia por sus exposiciones informativas. Les expreso mi agradecimiento a ellos, y a las Naciones Unidas en general, por sus continuos esfuerzos por garantizar una paz duradera y a largo plazo en el Yemen.

Acogemos con satisfacción la repercusión positiva en las vidas de los yemeníes de la reducción paulatina de la violencia gracias a la tregua y a los avances en las medidas de fomento de la confianza. Acogemos con beneplácito el

proceso de varias vías que ha esbozado el Enviado Especial y las propuestas de la Sra. Msuya para la recuperación económica. La tregua y las medidas de fomento de la confianza son primeros pasos importantes, pero, como ya hemos comentado, para garantizar una paz sostenible se necesitarán ambición y avances en gran variedad de cuestiones, incluidas las vías económicas y militar y el desbloqueo de las carreteras en todo el Yemen. También acogemos con satisfacción la noticia de que el Comité de Coordinación Militar tiene la intención de celebrar reuniones mensuales para tratar los principales sucesos de interés. En concreto, quisiera destacar tres cuestiones.

En primer lugar, el Reino Unido sigue preocupado por el impacto humanitario y, por extensión, social y económico de los cierres constantes de carreteras en los alrededores de Taiz. Nos hacemos eco de los llamamientos del Enviado Especial instando a todas las partes a coordinarse para llegar a un acuerdo lo antes posible sobre la apertura de las carreteras principales y para aprovechar los beneficios de esas acciones.

En segundo lugar, en lo que respecta al desminado, hemos acogido con satisfacción la reducción de las víctimas civiles registradas desde el inicio de la tregua. No obstante, como dijo el Enviado Especial, las minas terrestres y las municiones sin detonar se están cobrando un número cada vez mayor de vidas civiles, también de niños. Aumentar el acceso humanitario permitiría a la Misión de las Naciones Unidas en Apoyo del Acuerdo sobre Al-Hudayda proteger a algunos de los yemeníes más vulnerables. Por lo tanto, seguimos pidiendo a todas las partes que apoyen las actividades de desminado en todo el Yemen.

En tercer lugar, con respecto a la inseguridad alimentaria, el aumento mundial de los precios de los productos básicos al que se refirieron tanto el Enviado Especial como la Subsecretaria General Adjunta supone un aumento de la inseguridad alimentaria, el hambre e incluso la hambruna en el Yemen. Además, los precios de los alimentos han alcanzado máximos históricos. Por lo tanto, nos hacemos eco del llamamiento de la Sra. Msuya a todos los donantes para que garanticen la disponibilidad inmediata de fondos de desembolso rápido con el fin de reducir el sufrimiento.

Al Reino Unido también le siguen preocupando la amenaza que supone el petrolero FSO SAFER y el déficit de financiación de la operación de emergencia de las Naciones Unidas. La inacción saldrá muy cara. El Reino Unido ha prometido 5 millones de dólares para el plan de las Naciones Unidas, e instamos a los demás a que se

comprometan a aportar los 20 millones de dólares que faltan para que la operación de emergencia pueda empezar a hacer frente al riesgo de que se produzcan profundos daños humanitarios y medioambientales.

Para concluir, instamos a las partes a seguir mostrando un liderazgo valiente para aprovechar el impulso positivo con el fin de lograr avances y dar prioridad a la paz y la estabilidad del Yemen. Como ha dicho el Enviado Especial, esta es la mejor oportunidad de conseguir la paz que hemos tenido en años.

**Sr. Dai Bing** (China) (*habla en chino*): Doy las gracias al Enviado Especial Grundberg y a la Subsecretaria General Msuya por sus exposiciones informativas.

Asimismo, doy la bienvenida al Representante Permanente del Yemen a la sesión de hoy.

En el Yemen, la tregua se mantiene desde hace un tiempo, mientras que la situación humanitaria y de seguridad ha seguido mejorando. El Gobierno yemení, los huzíes y las fuerzas de la coalición reafirmaron su compromiso de respetar la tregua en la tercera reunión del Comité de Coordinación Militar, celebrada en Ammán. China celebra esos avances. China aprecia los extraordinarios esfuerzos del Enviado Especial Grundberg en este sentido y espera que las partes en el conflicto sigan colaborando con él en sus esfuerzos por salvaguardar y aplicar el acuerdo de tregua.

Es urgente abrir las carreteras de Taiz lo antes posible. Para ello, el Enviado Especial Grundberg ha propuesto varias opciones, sobre la base de las cuales las partes implicadas deberían intensificar las consultas, encontrarse a medio camino y esforzarse por alcanzar rápidamente un entendimiento común para aliviar la situación humanitaria de los cientos de miles de habitantes de Taiz.

La tregua expirará el 2 de agosto. El deseo tanto del pueblo yemení como de la comunidad internacional es alargarla, por el bien de todas las partes en el Yemen. China espera que refuercen su voluntad política, mantengan el rumbo hacia la consecución de un acuerdo político, impulsen activamente la prórroga de la tregua y trabajen juntos para buscar una solución duradera a la situación.

El Yemen vive su peor crisis alimentaria de los últimos años. Más de 19 millones de personas se enfrentan a la hambruna y la situación humanitaria es extremadamente grave. Además, solo se ha financiado el 27 % del plan de respuesta humanitaria. El Mecanismo de Verificación e Inspección de las Naciones Unidas y numerosos proyectos de ayuda del sistema de las Naciones

Unidas se suspenderán o reducirán pronto debido a la insuficiencia de fondos.

China acoge con satisfacción los incansables esfuerzos realizados por las Naciones Unidas y los organismos pertinentes para mejorar la situación humanitaria en el Yemen y pide a la comunidad internacional que continúe invirtiendo en el país, cumpla su compromiso de proporcionar asistencia y aumente su financiación para garantizar la mejora simultánea de la situación humanitaria y de seguridad. Todas las partes yemeníes deben cooperar plenamente con las operaciones humanitarias y facilitar el acceso humanitario. Hace unos días, la Arabia Saudita anunció una inversión de 400 millones de dólares para proyectos de desarrollo en el Yemen, que creo que ayudará al Consejo de Liderazgo Presidencial a poner en marcha sus iniciativas de recuperación económica.

Es crucial que el puerto de Al-Hudayda sea abierto y esté desmilitarizado para mejorar la situación humanitaria en el Yemen. El mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Apoyo del Acuerdo sobre Al-Hudayda expirará el 15 de julio. China está a favor de que la Misión continúe teniendo un papel activo en el mantenimiento de la condición civil del puerto de Al-Hudayda y en la realización de actividades relativas a las minas. La Misión es un mecanismo importante de las Naciones Unidas en el Yemen y debe desempeñar el papel correspondiente en vista de los cambios en la situación sobre el terreno.

**Sr. Mills** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Enviado Especial Grundberg y a la Subsecretaria General Msuya. Agradecemos su compromiso y el de sus equipos para mejorar la vida del pueblo yemení.

Celebramos que la tregua se siga manteniendo, ya que ha reducido considerablemente la violencia y ha mejorado la libertad de circulación. Ha generado un impulso hacia la paz. Sin embargo, debemos mantener y aprovechar esos avances, como ha señalado el Enviado Especial. Para ello es necesario el compromiso de todas las partes.

Nuestro mensaje de hoy es claro. El Consejo de Seguridad debe instar a las partes en el conflicto a seguir eligiendo la paz en lugar de la violencia y a aplicar plenamente las condiciones de la tregua. Reconocemos el considerable liderazgo y la flexibilidad demostrados por el Gobierno de la República del Yemen al facilitar los vuelos desde Saná y las importaciones de combustible al norte del Yemen.

Lamentablemente, como hemos escuchado, los huzíes no han actuado de la misma manera con respecto a Taiz, una ciudad que lleva siete años bajo condiciones de asedio. Nos sumamos al llamamiento a los huzíes para que demuestren su compromiso con el proceso de paz liderado por las Naciones Unidas y que correspondan a estos gestos mejorando de forma considerable el acceso a Taiz. De ese modo se aliviaría el sufrimiento humano y se permitiría a decenas de miles de civiles acceder a bienes básicos y ver a sus seres queridos.

Es esencial actuar de inmediato para desbloquear las carreteras a Taiz para mantener la tregua actual. De ese modo también se allanará el camino para lograr un acuerdo más amplio y duradero que pueda hacer más por aportar recursos, estabilidad y oportunidades a la población de todo el Yemen. Un acuerdo de este tipo puede detener los combates de forma más duradera y comenzar a unir a los yemeníes para que decidan un futuro mejor para su país.

Además de actuar en Taiz, todas las partes deben estar preparadas para participar de forma plena y significativa en las conversaciones políticas dirigidas por las Naciones Unidas. Solo un acuerdo político negociado entre yemeníes puede llevar la paz duradera al Yemen. Este proceso político debe ser inclusivo y tener en cuenta las opiniones de las mujeres, la sociedad civil y los miembros de los grupos marginados, así como sus demandas de justicia y rendición de cuentas.

Los Estados Unidos apoyan plenamente la labor del Enviado Especial Grundberg. Agradecemos a la Arabia Saudita su liderazgo a la hora de respaldar y aplicar los términos de la tregua, y seguimos agradeciendo a Omán su importante papel. También reconocemos el papel constructivo que han desempeñado Jordania y Egipto al abrir sus aeropuertos a los vuelos procedentes de Saná. Estas medidas regionales e internacionales a favor de la paz son importantes y deben continuar.

Exigimos a los huzíes que liberen de forma incondicional e inmediata al personal yemení actual y anterior de los Estados Unidos y de las Naciones Unidas contratado localmente que han encarcelado en Saná. Ya es hora de que los huzíes pongan fin a este comportamiento indignante. Del mismo modo, recordamos a todas las partes sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario, y los exhortamos a que respeten los derechos humanos y las libertades fundamentales de todos los habitantes del Yemen.

Acogemos con satisfacción la noticia de que el Gobierno de la República del Yemen y la Arabia Saudita están

acelerando la ejecución de proyectos de desarrollo y el desembolso de ayudas económicas y eléctricas. Este apoyo reforzará la importante labor del Consejo de Liderazgo Presidencial para mejorar los servicios básicos y la estabilidad económica. Pedimos a otros miembros de la comunidad internacional y a los asociados regionales que apoyen la labor del Consejo de Liderazgo Presidencial.

Estamos de acuerdo con otros oradores que han intervenido antes: los donantes deben actuar ya para evitar un desastre económico, humanitario y medioambiental en el Mar Rojo. Solo se necesitan 20 millones de dólares más para evitar un vertido catastrófico del petrolero FSO SAFER, que costaría a la región y más allá decenas de miles de millones en costes de limpieza y pérdida de ingresos. Esta es nuestra mejor oportunidad para actuar, ya que el riesgo de que se produzca un vertido aumentará mucho este otoño.

Los donantes, incluidos los agentes del sector privado, deben dar un paso adelante ya y financiar el proyecto de emergencia de las Naciones Unidas. También instamos a que se preste apoyo financiero inmediato para ayudar al Mecanismo de Verificación e Inspección de las Naciones Unidas (UNVIM) para el Yemen a cubrir el déficit de financiación de 3,5 millones de dólares este año, que se necesita urgentemente para facilitar la libre circulación de mercancías comerciales hacia el Yemen sin impedimentos. Los Estados Unidos han aportado un millón de dólares este año para mantener en funcionamiento el UNVIM, y pedimos a otros donantes que contribuyan también. Hoy también expresamos nuestro apoyo a la prórroga del mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Apoyo del Acuerdo sobre Al-Hudayda.

Para concluir, permítaseme decir que en los últimos meses se han producido algunos de los avances más importantes en la búsqueda de la paz en el Yemen en años. Sin embargo, con el fin de forjar una paz duradera, será necesario que todas las partes adopten medidas concretas para demostrar su voluntad de cooperar en el logro de ese objetivo. La comunidad internacional debe estar dispuesta a respaldar esos esfuerzos, sin dejar de procurar que todas las partes rindan cuentas por sus actos.

**Sr. Gupta** (India) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Enviado Especial Hans Grundberg y a la Subsecretaria General Joyce Msuya por sus exposiciones informativas.

La renovación de la tregua nacional ha contribuido a reducir considerablemente las hostilidades en las líneas del frente. Es responsabilidad de las partes interesadas garantizar que la tregua se mantenga y se convierta en un alto el fuego duradero y prolongado. La tregua también

ha contribuido a desviar la atención del ámbito militar y ha aportado una atención muy necesaria a los aspectos políticos y económicos del conflicto. Valoramos los esfuerzos del Enviado Especial de las Naciones Unidas por colaborar con las partes en la aplicación y consolidación de todas las medidas acordadas en virtud del acuerdo de la tregua y por avanzar hacia un diálogo político.

La aplicación plena y significativa de todos los elementos de la tregua es fundamental para mantenerla. Si bien se han logrado avances en la entrega de combustible en el puerto de Al-Hudayda y en la puesta en operaciones del aeropuerto de Saná, la cuestión de la apertura de las carreteras de Taiz sigue en un punto muerto. Los yemeníes llevan demasiado tiempo sufriendo las consecuencias del cierre de las carreteras. Los avances inmediatos en la apertura de carreteras principales de esas provincias son un imperativo humanitario urgente. Exhortamos a Ansar Allah a que negocie de buena fe para llegar cuanto antes a un acuerdo sobre esa cuestión.

La tregua también es una oportunidad para aumentar la ayuda humanitaria a la población necesitada del Yemen. En cambio, estamos asistiendo a una reducción de las operaciones de asistencia debido a los graves déficits de financiación existentes, problema que se ve agravado por el aumento mundial de los precios de los productos básicos. El bajo nivel de financiación, a menos que se invierta rápidamente, podría dar lugar a nuevos recortes en la ayuda humanitaria al Yemen, en particular en la asistencia alimentaria. Eso dejaría a millones de yemeníes, en particular a niños, sin una alimentación y una nutrición adecuadas.

Para mitigar los cambios en la oferta de los mercados mundiales de productos básicos y su efecto adverso en la seguridad alimentaria, y de conformidad con nuestro compromiso de larga data con el Sur Global, la India ha estado prestando asistencia financiera y suministrando cereales alimentarios a los países necesitados. Hemos exportado más de 250.000 toneladas de trigo al Yemen en los últimos tres meses. A ese respecto, quisiera dar las gracias a la Subsecretaria General Msuya por reconocer nuestra contribución en su exposición informativa de hoy.

Por otra parte, desde el punto de vista de la seguridad alimentaria es importante garantizar el carácter civil de los puertos de la provincia de Al-Hudayda, habida cuenta de que esos puertos siguen siendo la principal puerta de entrada de alimentos y otros productos básicos al Yemen. A ese respecto, la India respalda un mandato más eficaz para la Misión de las Naciones Unidas

en Apoyo del Acuerdo sobre Al-Hudayda, que permita a la Misión llevar a cabo tareas de vigilancia en esos puertos e informar sobre su posible uso con fines militares.

Una solución sostenible de la crisis humanitaria pasa por la implementación de medidas económicas concretas que beneficien a la población del Yemen. Hemos insistido en la necesidad de que se aborden los problemas que afectan a sectores fundamentales de la economía del Yemen y la fragmentación de esos sectores. Reconocemos los esfuerzos del Consejo de Liderazgo Presidencial por hacer frente a esas dificultades. La comunidad internacional debe respaldar al Gobierno del Yemen para que pueda superar esos retos.

Asimismo, nos preocupa el número cada vez mayor de atentados atribuidos a Al-Qaida en la Península Arábiga (AQPA). AQPA se está aprovechando activamente del conflicto en el Yemen, a pesar de la tregua y del cambio en la dinámica militar, y plantea una amenaza importante para la paz y la estabilidad en el país, en toda la región y fuera de ella. El Consejo no debe perder de vista esa amenaza concreta.

La única solución sostenible del conflicto es un acuerdo político sea negociado pacíficamente, promovido y asumido como propio por los yemeníes, un acuerdo que dé prioridad al bienestar de toda la población yemení y satisfaga sus aspiraciones legítimas. Alentamos a todas las partes a que colaboren activamente con el Enviado Especial de las Naciones Unidas en sus esfuerzos por encontrar una solución política sostenible.

La tregua nacional y otros acontecimientos recientes en el Yemen han hecho aumentar las esperanzas de la población del Yemen de que el conflicto, que ha devastado sus vidas durante los últimos siete años, pueda terminar pronto. Tenemos que asegurarnos de que el Consejo no defraude a los yemeníes esta vez.

**Sra. Bongo** (Gabón) (*habla en francés*): Doy las gracias al Enviado Especial Hans Grundberg y a la Subsecretaria General Joyce Msuya por sus inspiradoras exposiciones informativas.

Celebro la presencia entre nosotros del Representante Permanente del Yemen.

La tregua, prorrogada el 2 de junio por otros dos meses, es un buen paso hacia el alto el fuego que desea la comunidad internacional y que espera la población civil del Yemen. En efecto, es importante recordar que la paz en el Yemen radica en la búsqueda de un acuerdo político a través de un diálogo inclusivo y sostenible en el que participen constructivamente todos los sectores dispersos del país.

En cuanto a la libertad de circulación en el país, instamos a las partes a que trabajen para llegar a un acuerdo sobre la apertura de las carreteras, en particular en la provincia de Taiz.

Deploramos la violencia continuada que socava la tregua y la situación de la seguridad sobre el terreno. Desde el 2 de abril, muchos civiles y soldados han muerto o resultado heridos como consecuencia de los ataques con misiles y drones, de los artefactos explosivos improvisados y del despliegue de las fuerzas armadas. Esas violaciones constantes de la tregua amenazan el proceso de paz en el Yemen. Instamos a todas las partes a que ponga fin a las hostilidades, actúen con la máxima moderación e implementen todo lo acordado en la tregua mediada por las Naciones Unidas.

Seguimos preocupados por la devastación que han causado las minas terrestres y otros restos explosivos de guerra en la población civil, sobre todo en los niños, durante el período de tregua. Por sus múltiples repercusiones, las minas terrestres causan lesiones duraderas, así como traumas psicológicos graves.

Los ataques y los intentos de secuestro de los que son objeto los trabajadores humanitarios que trabajan por el bienestar de la población en diferentes partes del país también son motivo de preocupación para mi delegación. Pedimos que se respete el derecho internacional humanitario y que se libere a todo el personal de las Naciones Unidas y a todos los demás trabajadores humanitarios secuestrados en el Yemen.

La situación humanitaria en el Yemen sigue siendo preocupante. Una combinación de factores económicos, sociales y de seguridad, como la depreciación de la moneda, el aumento de los precios de los productos básicos, la falta de servicios y empleos, la escasez de agua y la disminución de la asistencia contribuyen a aumentar la inseguridad alimentaria en el país. Millones de mujeres y niños necesitan asistencia nutricional para combatir el hambre y la malnutrición graves que van en aumento en el Yemen. Aunque la correlación entre los conflictos armados y la inseguridad alimentaria está bien demostrada, habida cuenta de que los primeros son un factor agravante de la segunda, cabe decir que el hambre es también motivo de inseguridad. En ese contexto, es fundamental que la comunidad internacional se implique de forma decidida para poner fin a esa espiral.

En cuanto a la situación de las mujeres yemeníes, que están cada vez más discriminadas, condenamos las restricciones a las que están sometidas. Del mismo modo, las trabajadoras humanitarias deben poder viajar

sin varón acompañante, sobre todo porque esa medida dificulta considerablemente la distribución de la ayuda en el país.

En lo que respecta a la cuestión del petrolero FSO SAFER, observamos que la operación de transferencia de emergencia y la retirada del petróleo del buque aún no han comenzado, debido a la insuficiencia de fondos. Pedimos una mayor movilización de la comunidad internacional para evitar una catástrofe ambiental y humanitaria a gran escala.

Por último, reiteramos nuestro apoyo al Enviado Especial Hans Grundberg y a la Subsecretaria General Joyce Msuya en sus esfuerzos incansables por mantener el diálogo entre las partes y prestar asistencia humanitaria a la población civil del Yemen.

**Sr. Polyanskiy** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Enviado Especial del Secretario General para el Yemen, Hans Grundberg, y a la Subsecretaria General, Joyce Msuya, por sus exposiciones informativas sobre la evolución de la situación política y humanitaria en el Yemen.

Vale decir que la situación política en el país ha entrado en un período de estancamiento. El ritmo al que avanza el logro de una solución yemení, como hemos visto recientemente, se está ralentizando. Ha pasado un mes desde que en junio se prorrogó la tregua entre el Consejo de Liderazgo Presidencial y el movimiento Ansar Allah, pero desde entonces no se han logrado avances significativos. La experiencia previa ha demostrado con claridad que, en principio, las partes son capaces de llegar a un acuerdo. Confiamos en que superen sus diferencias y refuercen su confianza mutua.

Por desgracia, la cuestión de la apertura de las conexiones de transporte con la ciudad de Taiz sigue en un punto muerto. A ese respecto, deseamos señalar que la falta de flexibilidad de las partes puede dar lugar a otra ronda de acusaciones mutuas. Por otro lado, cualquier concesión adicional, por pequeña que sea, demostraría el deseo de alcanzar un acuerdo político a largo plazo.

No obstante, es alentador que el diálogo entre las partes yemeníes continúe y que las partes se hayan abstenido de actuar con hostilidad. Todavía la situación no se ha deslizado hacia una nueva confrontación, pero el equilibrio es extremadamente frágil. Un paso en falso podría deshacer todos los avances logrados y devolver al país al caos de la guerra. Acogemos con satisfacción la labor que viene desempeñando el Comité de Coordinación Militar en Ammán para defender las condiciones

del alto el fuego, con la participación de representantes de todas las partes en el conflicto.

Apoyamos los esfuerzos del Sr. Grundberg, que, incluso en las circunstancias actuales, no ha cejado en el empeño de ayudar a las partes a llegar a un acuerdo y a lograr que nazca un espíritu positivo. Instamos a todas las partes a que participen de manera activa en los esfuerzos de mediación del Enviado Especial. Como hemos afirmado en repetidas ocasiones, el Sr. Grundberg puede contar con nuestra ayuda.

Seguimos prestando la máxima asistencia posible a la mediación de las Naciones Unidas en el Yemen, en particular mediante contactos con todas las fuerzas políticas del país y con las partes interesadas. Las alentamos activamente a que actúen de forma constructiva y estén dispuestas a hacer concesiones para superar sus diferencias. Reiteramos que para lograr esos objetivos no existe alternativa a un diálogo integral e inclusivo entre las partes yemeníes.

La difícilísima situación socioeconómica que existe en el Yemen sigue generando una preocupación particular. El deterioro de la situación en el país se ha descrito como la mayor de las catástrofes humanitarias. Reiteramos la necesidad urgente de eliminar todas las restricciones a la entrega de bienes esenciales al Yemen. Los alimentos, los medicamentos y otros artículos que necesitan los yemeníes deben estar a su disposición sin discriminación.

El mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Apoyo del Acuerdo sobre Al-Hudayda finaliza este mes. Somos partidarios de una prórroga técnica. Consideramos que la Misión desempeña una labor de extrema importancia en el contexto de los esfuerzos internacionales para lograr una solución en el Yemen. Al mismo tiempo, la situación actual, que es muy delicada, no favorece un reajuste de las tareas de la Misión. Ya se podrá encontrar un momento de mayor sosiego para ello.

Para concluir, quisiéramos señalar que la situación en el Yemen tiene repercusiones directas en las regiones de Oriente Medio, el golfo Pérsico y el mar Rojo. En aras de la distensión regional, exhortamos a la comunidad internacional a que actúe de forma constructiva con el fin de promover la paz y la estabilidad en toda la región de Oriente Medio, entre otras cosas, sobre la base de la resolución 598 (1987). Sigue siendo pertinente el concepto ruso de la seguridad colectiva en el golfo Pérsico, que aboga por un enfoque inclusivo y colectivo para resolver los problemas.

**Sr. Abushahab** (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en árabe*): Agradezco al Sr. Hans Grundberg su

exposición informativa y sus esfuerzos por encontrar una solución política a la crisis yemení. Asimismo, doy las gracias a la Sra. Joyce Msuya por su exhaustiva exposición informativa.

Ante todo, deseamos celebrar la continuación de la tregua y el acuerdo para consolidarla durante Eid al-Adha Al-Mubarak. Confiamos en aprovechar esos avances para convertir la tregua en un alto el fuego permanente y general.

En esta fase, también es esencial centrarse en avanzar en las consultas sobre las cuestiones de la seguridad y la economía, a fin de mantener la calma y fomentar la confianza, eliminando al mismo tiempo todos los obstáculos que impiden el inicio de consultas exhaustivas sobre una solución política que ponga fin a la crisis yemení.

Pese a que continúa la tregua, condenamos el constante castigo colectivo impuesto a Taiz, que ha estado asediada desde hace más de siete años, ya que los huzíes siguen bloqueando las principales carreteras que conducen a la ciudad. Eso ha obligado a la población civil y a los camiones de carga a tomar caminos más largos y peligrosos.

Esperábamos que la exposición informativa del Enviado Especial incluyera noticias positivas para los más de 4 millones de residentes de esa ciudad sitiada. Lamentamos el rechazo que hasta ahora han expresado los huzíes a las propuestas de las Naciones Unidas, a pesar de la celebración de varias rondas de consultas en Ammán, y de la visita del Enviado Especial a Saná y Mascate para reunirse con los negociadores de las milicias huzíes. La intransigencia huzí es motivo de gran preocupación, ya que socava las perspectivas de una paz sostenible y nos devuelve al punto de partida. Por lo tanto, exigimos que las milicias huzíes levanten de inmediato las restricciones a la circulación en Taiz, y que, al mismo tiempo, demuestran flexibilidad en todas las consultas dirigidas por las Naciones Unidas.

Esperamos con interés la prórroga del mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Apoyo del Acuerdo sobre Al-Hudayda. Confiamos en que se tengan en cuenta las preocupaciones legítimas del Gobierno del Yemen en relación con las disposiciones de la resolución y los numerosos informes que se reciben sobre la militarización de los puertos. En ese contexto, hacemos hincapié en que los huzíes deben detener la escalada, incluido el uso de drones y el lanzamiento de misiles contra zonas civiles. Las milicias huzíes deben ser conscientes de que no es posible una solución militar a la crisis yemení y de que el único camino es una solución pacífica.

Además, es necesario otorgar prioridad a las medidas relativas a la protección de los civiles, que incluyen poner fin a todas las violaciones de la tregua y limpiar el territorio yemení de minas y sus restos. Según los informes de las Naciones Unidas, por desgracia las minas siguen causando un elevado número de muertos y heridos desde el inicio de la tregua. En ese sentido, encomiamos al Centro Rey Salman de Socorro y Acción Humanitaria por haber retirado hasta ahora cerca de 350.000 restos explosivos de la guerra mediante el proyecto Masam. Esos esfuerzos humanitarios importantes ayudan a salvar innumerables vidas mientras las milicias huzíes ignoran la seguridad de la población y provocan daños y destrucción en todo el Yemen. De igual modo, subrayamos la necesidad urgente de dar respuesta a la situación del petrolero FSO SAFER para evitar una catástrofe ambiental grave.

Habida cuenta de los desafíos a los que se enfrenta el Yemen, acogemos con satisfacción que el Reino de la Arabia Saudita haya anunciado un paquete financiero para proyectos de desarrollo por valor de 400 millones de dólares, que se suman a los 200 millones de dólares destinados a apoyar las centrales eléctricas. Ese anuncio se enmarca en el apoyo de más de 3.000 millones de dólares del Reino de la Arabia Saudita y de los Emiratos Árabes Unidos, incluidos 2.000 millones de dólares como depósito saudita-emiratí en el Banco Central del Yemen en Adén.

Para concluir, permítasenos reiterar nuestro apoyo a los esfuerzos destinados a aliviar el sufrimiento del pueblo hermano yemení y a restablecer la seguridad, la paz y la estabilidad en el Yemen.

**Sr. Kiboino** (Kenya) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Enviado Especial Hans Grundberg y a la Subsecretaria General Joyce Msuya por sus exposiciones informativas. Asimismo, doy la bienvenida al Representante Permanente del Yemen a esta sesión.

Kenya reconoce los esfuerzos que ha realizado el Enviado Especial para interactuar con las partes implicadas, incluida la última propuesta para la apertura de las carreteras en Taiz. Nuestra preocupación es que la falta de acuerdo podría socavar la frágil tregua y poner en peligro cualquier perspectiva de que se renueve, así como de que se abran las carreteras en Taiz y otras provincias. Por lo tanto, instamos encarecidamente a los huzíes a que cooperen de forma constructiva y demuestren flexibilidad por el bien de los millones de yemeníes afectados.

Kenya acoge con agrado la colaboración continuada con los puntos focales de las partes en el marco del

Comité de Coordinación Militar. Subrayamos la necesidad de que las partes utilicen ese diálogo para mantener su cooperación con la tregua actual, incluso suspendiendo permanentemente todas las operaciones ofensivas dentro y fuera del Yemen y congelando las actuales posiciones militares sobre el terreno.

La intensificación del uso de artefactos explosivos tras el aumento de los desplazamientos a zonas que antes estuvieron militarizadas es motivo de gran preocupación. Entre las víctimas de esas armas de efectos indiscriminados están las personas más vulnerables, como las mujeres y los niños. El papel de coordinación en relación con las minas que cumple la Misión de las Naciones Unidas en Apoyo del Acuerdo sobre Al-Hudayda frente a las partes y los organismos de las Naciones Unidas en Al-Hudayda sigue siendo esencial para encarar ese problema.

Si bien se han logrado algunos avances en la vía política, todavía no hemos visto mejoras tangibles en los ámbitos económico, humanitario y de seguridad. De hecho, la situación, tal como ha destacado la Subsecretaria General Msuya esta mañana, es sumamente preocupante, sobre todo porque el Programa Mundial de Alimentos está reduciendo los programas de asistencia alimentaria durante este período de mayor dificultad.

Está claro que la asistencia humanitaria urgente es fundamental a corto plazo. Sin embargo, también es necesario aplicar enfoques más pragmáticos en los programas de acción humanitaria en aras de garantizar la sostenibilidad y la resiliencia. Con ese fin debería considerarse la posibilidad de intensificar los esfuerzos para, en primer lugar, apoyar la promoción de la producción agrícola, los medios de subsistencia agrícolas y la seguridad alimentaria con miras a reducir la dependencia de las importaciones de alimentos; en segundo lugar, apoyar la transición de la asistencia humanitaria a la asistencia para el desarrollo a fin de mitigar los efectos de la escasez de fondos humanitarios; y, en tercer lugar, aumentar los esfuerzos de consolidación de la paz con miras a lograr una paz sostenible que fomente un entorno propicio para que los yemeníes se dediquen a empresas legítimas y contribuyan al desarrollo nacional.

Dado que el Yemen depende en gran medida de las importaciones, la labor del Mecanismo de Verificación e Inspección de las Naciones Unidas para el Yemen en lo que respecta a facilitar el arribo sin contratiempos de la corriente de artículos comerciales y buques que llegan a los puertos de Al-Hudayda y Al-Salif es crucial para apoyar la aplicación de la resolución 2216

(2015). Es lamentable que la Misión enfrente problemas de financiación. Por ello, hacemos un llamamiento a la comunidad internacional a fin de que contribuya generosamente a la Misión.

En cuanto al petrolero FSO SAFER, encomiamos las aportaciones realizadas hasta la fecha, así como los incansables esfuerzos de las Naciones Unidas para movilizar donantes, y alentamos a que se realicen más donaciones generosas para hacer posible la operación de emergencia mientras exista la oportunidad.

Para concluir, Kenya reafirma su determinación de apoyar los esfuerzos que vienen realizando las Naciones Unidas para facilitar una paz y una estabilidad amplias y duraderas dirigidas y asumidas como propias por los yemeníes.

**Sra. Buenrostro Massieu** (México): Agradezco al Enviado Especial Hans Grundberg y a la Subsecretaria General Joyce Msuya por sus presentaciones. Doy también la bienvenida al representante del Yemen a esta sesión del Consejo.

Inicio reconociendo los esfuerzos encabezados por el Enviado Especial y el compromiso alcanzado durante la tercera reunión del Comité de Coordinación Militar en Ammán para mantener la tregua en el Yemen, así como para adoptar medidas de fomento de la confianza y reducir los incidentes a nivel operativo.

Sin embargo, son motivo de preocupación los escasos desarrollos en lo que respecta al levantamiento del bloqueo en Taiz, uno de los elementos principales de la tregua. Lamentamos la negativa de los huzíes a la propuesta actualizada presentada por el Enviado Especial. Exhortamos también a las partes a que colaboren con él y realicen las concesiones necesarias en aras del bienestar del pueblo yemení. Por otra parte, llamamos a las partes a abstenerse de utilizar retórica inflamatoria en sus declaraciones, cuyo único resultado es el deterioro de las negociaciones.

Observamos con gran preocupación que, desde nuestra última reunión (véase S/PV.9063), no se han registrado avances significativos en materia de financiamiento para las operaciones a fin de evitar una catástrofe ambiental, económica y humanitaria derivada de la situación del buque petrolero FSO SAFER. Igualmente preocupante es la falta de financiamiento del Mecanismo de Verificación e Inspección de las Naciones Unidas para el Yemen. Este Mecanismo, a la vez que asegura el cumplimiento del embargo de armas establecido por el Consejo, garantiza el flujo de bienes para un país que

importa el 90 % de sus alimentos y en el cual 17,4 millones de personas se encuentran en situación de inseguridad alimentaria.

A pesar del alivio de la tregua, la situación humanitaria en el país continúa deteriorándose. Resulta alarmante que solo se haya financiado el 26 % del plan de respuesta humanitaria, lo que está forzando a los organismos a reducir sus operaciones. Aunado a ello, el aumento de los precios de los productos básicos y la depreciación del rial han exacerbado el deterioro de las condiciones socioeconómicas en el país. Reconocemos los esfuerzos en curso para mejorar la gobernanza económica. En este marco, subrayamos que el empoderamiento socioeconómico de las mujeres es fundamental para lograr esos objetivos. El país no puede progresar si se deja atrás a la mitad de su fuerza laboral, así de fácil.

A la par, continúan las restricciones de acceso y las campañas de desprestigio contra la comunidad humanitaria, lo que propicia una mayor violencia en contra de su personal. Por ello, instamos a las partes a garantizar el acceso pleno, seguro y sin obstáculos del personal humanitario a las personas necesitadas, de conformidad con las obligaciones del derecho internacional humanitario, así como a reafirmar su rechazo a cualquier acto de intimidación hacia la comunidad humanitaria. México también hace un llamado a la inmediata liberación del personal humanitario detenido.

Concluyo reiterando el apoyo de México para la renovación por 12 meses del mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Apoyo del Acuerdo sobre Al-Hudayda.

**Sr. De Rivière** (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Grundberg y a la Sra. Msuya por sus exposiciones informativas.

La tregua dura ya casi tres meses, en general las partes la respetan y es esencial que se renueve el próximo mes y que logremos un alto el fuego sostenible en todo el país.

Los progresos realizados por el Enviado Especial desde el inicio de la tregua son encomiables. Me refiero en particular al acceso al puerto de Al-Hudayda y al aeropuerto de Saná. También tomamos nota de la buena voluntad del Gobierno yemení. Francia pide a las partes que respondan positivamente a la propuesta equilibrada del Enviado Especial sobre Taiz. Los huzíes deben levantar el bloqueo y reabrir la principal carretera de entrada y salida de la ciudad. Las partes deben hacer las concesiones necesarias porque el sufrimiento de la población de Taiz ya ha durado demasiado tiempo.

A pesar de la tregua, la situación humanitaria sigue siendo preocupante. Todas las partes deben respetar el derecho internacional humanitario y los derechos humanos y debe garantizarse el pleno acceso humanitario. Es indispensable que el personal de las Naciones Unidas pueda desplazarse con total seguridad. Reiteramos nuestro llamamiento en favor de la puesta en libertad inmediata e incondicional de todas las personas retenidas por los huzíes. En cuanto al petrolero FSO SAFER, exhortamos a los Estados y al sector privado a que contribuyan financieramente al llamamiento hecho por las Naciones Unidas. No hay tiempo que perder si queremos evitar una catástrofe.

La renovación de la tregua es una oportunidad valiosa para avanzar en las esferas de la seguridad, la política y la economía dentro del marco estratégico propuesto por las Naciones Unidas. Más allá de los debates sobre Taiz, es esencial que los yemeníes puedan dialogar sobre el futuro de su país. Es hora de poner fin a este conflicto, que se está alargando demasiado. Todos conocemos perfectamente los parámetros internacionales, incluidas las resoluciones aprobadas por el Consejo de Seguridad.

**Sra. Juul** (Noruega) (*habla en inglés*): Me gustaría dar las gracias al Enviado Especial Grundberg y a la Subsecretaria General Msuya por sus exposiciones informativas y por ponernos al día.

Para comenzar, permítaseme celebrar el hecho de que las partes sigan respetando la tregua actual y de que se haya celebrado la tercera reunión del Comité de Coordinación Militar. En un momento tan frágil, será crucial mantener los esfuerzos encaminados a fomentar la confianza. Todos los logros alcanzados hasta ahora deben utilizarse para obtener más resultados para el pueblo yemení, en particular con respecto a la cuestión de la reapertura de las carreteras en la ciudad de Taiz y sus alrededores. Agradecemos al Sr. Grundberg que nos haya puesto al día sobre esas cuestiones.

El pueblo y la sociedad civil yemeníes han dejado claras sus necesidades. Instamos a ambas partes a que muestren flexibilidad y traduzcan sus compromisos en medidas concretas. Apoyamos todos los esfuerzos del Enviado Especial en el proceso de múltiples vías y encomiamos que siga dialogando con las partes, así como con diversos grupos de ciudadanos, dirigentes y expertos del Yemen, incluidas las mujeres. También será importante aprovechar los beneficios humanitarios de la tregua para facilitar el progreso hacia un acuerdo político amplio.

Hoy quiero centrarme en la población más vulnerable del Yemen: los niños. Hemos visto que la tregua ha tenido una tremenda repercusión positiva en la vida cotidiana de los civiles, ya que el número de bajas infantiles ha disminuido significativamente, lo que genera una sensación de esperanza para el futuro. Sin embargo, no debemos darnos por satisfechos. Seguimos preocupados por la crisis humanitaria que persiste, especialmente por sus efectos sobre los niños. Según el Programa Mundial de Alimentos, más de 2 millones de niños yemeníes menores de 5 años necesitan tratamiento para la malnutrición aguda, y más de medio millón corren el riesgo de morir si no reciben tratamiento. La inseguridad alimentaria sigue impulsando estrategias de afrontamiento negativas que alimentan el conflicto en el Yemen, como el reclutamiento de niños en el conflicto armado y otras formas de trabajo infantil. El plan de acción firmado entre Ansar Allah y las Naciones Unidas para hacer cesar y prevenir el reclutamiento o la utilización de niños en el conflicto armado, el asesinato o la mutilación de niños y los ataques contra escuelas y hospitales fue sin duda un paso alentador. Debe aplicarse de inmediato. También subrayamos la importancia de identificar y liberar a los niños de las filas del ejército.

Los niños también son especialmente vulnerables a las minas y los restos explosivos de guerra. Es necesario realizar más esfuerzos en todos los aspectos de las operaciones de acción contra las minas. Es indispensable prestar una atención específica a las necesidades singulares de los niños yemeníes para poder lograr soluciones sostenibles al conflicto. Por lo tanto, Noruega insta a todas las partes a que apliquen rápida y plenamente las recomendaciones y conclusiones del Grupo de Trabajo del Consejo de Seguridad sobre los Niños y los Conflictos Armados.

Por último, Noruega está cada vez más alarmada por las denuncias de incidentes de seguridad como los descritos por la Subsecretaria General Msuya. Nos preocupan el aumento de los ataques y la retórica perjudicial dirigida a las organizaciones humanitarias y al personal de las organizaciones no gubernamentales. El acceso seguro y sin trabas de la asistencia humanitaria es crucial. También condenamos el asesinato del periodista Saber Al-Haidari en junio. Ese tipo de ataques son inaceptables y están prohibidos por el derecho internacional humanitario. Un espacio político seguro e inclusivo debe formar parte del futuro del Yemen.

**Sr. Agyeman** (Ghana) (*habla en inglés*): Mi delegación agradece al Enviado Especial Grundberg y a la Subsecretaria General Msuya sus exposiciones

informativas. Doy también la bienvenida al representante del Yemen a la sesión de hoy.

Constatamos con agrado que la tregua renovada de dos meses se mantiene, a pesar de las denuncias de violaciones por algunas de las partes. Reconocemos los esfuerzos considerables del Enviado Especial y de todo el equipo de las Naciones Unidas, así como de todas las demás partes que intervienen en el proceso de negociación, para lograr tal hazaña. Observamos que desde el inicio de la tregua se ha producido una pausa en las actividades militares de las partes beligerantes dentro y fuera del Yemen, lo que ha ocasionado un descenso de las bajas civiles, un indicio de que el restablecimiento de la paz y la seguridad en el país en un futuro próximo es posible y podría estar al alcance de las partes. Por lo tanto, hacemos un llamamiento a las partes para que aprovechen este momento, no solo para atenerse plenamente a los términos de la tregua y abstenerse de adoptar medidas que puedan socavar los escasos progresos que se están logrando, sino para que se basen en ellos para alcanzar una solución inclusiva, amplia y duradera que permita al pueblo del Yemen trazar su propio destino político.

Cabe celebrar el compromiso de los representantes militares del Gobierno del Yemen, Ansar Allah y el Mandato de las Fuerzas Conjuntas de la Coalición de fomentar la confianza y respetar plenamente los términos de la tregua, contraído en la tercera reunión del Comité de Coordinación Militar celebrada en Ammán la semana pasada bajo los auspicios de la Oficina del Enviado Especial. Las deliberaciones del Comité sobre la creación de una sala de coordinación conjunta encargada de reducir los incidentes a nivel operacional son también un avance positivo. Esas medidas de fomento de la confianza adoptadas por las partes son esenciales y deben fomentarse con el fin de ofrecer una oportunidad para tratar de resolver las diferencias pacíficamente entre las facciones y contribuir de esa manera a consolidar la tregua.

Sin embargo, es lamentable que el derecho de los civiles de Taiz y otras provincias a circular libremente en condiciones de seguridad siga viéndose restringido por el continuo bloqueo de las carreteras. Ese hecho desafortunado ha ocasionado inmensos sufrimientos y penurias a la población de Taiz y de las provincias afectadas. Corresponde a las partes cumplir con el compromiso asumido con arreglo a las condiciones de la tregua de reunirse bajo los auspicios de las Naciones Unidas, sin más demora, para acordar las modalidades de reapertura de todas las carreteras con miras a aliviar el sufrimiento de la población. A ese respecto, acogemos

con agrado la propuesta del Enviado Especial de reabrir gradualmente las carreteras y alentamos a las partes a que la examinen seriamente.

A pesar de que el alto el fuego de tres meses de duración ha permitido reducir considerablemente el número de bajas civiles, la situación humanitaria en el Yemen sigue siendo grave, como hemos escuchado esta mañana. Según el Programa Mundial de Alimentos (PMA), aproximadamente 13 millones de personas necesitan asistencia alimentaria de emergencia. Lamentablemente, debido a los déficits de financiación y al aumento de los precios mundiales de los alimentos, el PMA se ve obligado a reducir la ayuda que presta a 5 millones de esas personas a menos del 50 % de sus necesidades diarias, y a alrededor del 25 % de las necesidades diarias de los otros 8 millones. Además, va a ponerse fin a las actividades sobre resiliencia y medios de subsistencia, así como a los programas de alimentación y nutrición escolar destinados a aproximadamente 4 millones de personas, lo que supone que solo 1,8 millones de personas dispondrán de asistencia. Exhortamos a todos los donantes a que ayuden a subsanar el déficit de financiación del PMA para que pueda ofrecer la ayuda que necesita la población del Yemen.

Además, nos siguen preocupando sumamente el alto riesgo de un derrame catastrófico de petróleo del FSO SAFER en el mar Rojo y la probabilidad de que se produzca un desastre humanitario y ecológico grave a consecuencia del posible vertido. Reconocemos los esfuerzos internacionales en curso que han movilizado más de 64 millones de dólares para la primera etapa del costo estimado de la operación, que es de aproximadamente 80 millones de dólares. Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que apoye la campaña de recaudación de fondos de las Naciones Unidas, cuyo objetivo es subsanar el déficit de 20 millones de dólares para evitar un gran desastre medioambiental mundial.

En vista del importante papel que ha desempeñado la Misión de las Naciones Unidas en Apoyo del Acuerdo sobre Al-Hudayda en el proceso de paz en el Yemen, esperamos con interés que se prorrogue su mandato, que concluirá a finales de esta semana.

Para concluir, hacemos un llamamiento a todas las partes en conflicto en el Yemen para que cumplan sus obligaciones en virtud de los términos de la tregua con el fin de ayudar a consolidarla y aprovechar la oportunidad que ofrece el alto el fuego para trabajar en pro de una solución política amplia y duradera que beneficie al pueblo yemení.

**Sra. Moran** (Irlanda) (*habla en inglés*): Doy las gracias a nuestros ponentes, el Enviado Especial Grunberg y la Subsecretaria General Msuya.

Los beneficios de la tregua mediada por las Naciones Unidas se están notando en todo el Yemen y en la región, si nos fijamos, entre otras cosas, en el cese de los ataques transfronterizos y de los ataques aéreos, el aumento significativo de las importaciones de combustible, la reanudación de los vuelos de entrada y salida de Saná y, como ha dicho el Enviado Especial, la reducción muy positiva del número de bajas civiles en los últimos tres meses. Ahora es el momento de avanzar y de que todos los agentes fortalezcan su apoyo a la tregua. La celebración de la tercera reunión del Comité de Coordinación Militar en Ammán la semana pasada fue un motivo de optimismo. Que las partes se sienten juntas es, sin duda, la mejor manera de forjar la confianza tan necesaria.

La flexibilidad y el enfoque constructivo que ha mostrado el Gobierno del Yemen en cuestiones clave han sido muy bien recibidos. Ya es hora de que los huzíes den un paso adelante y demuestren al pueblo del Yemen que se toman en serio la paz a largo plazo, colaborando con las Naciones Unidas y sus propuestas actuales para llegar a un acuerdo sobre la reapertura de las carreteras en Taiz y otras provincias. Además de aliviar drásticamente el sufrimiento de los residentes de Taiz, supondría un paso significativo para convertir la tregua en un alto el fuego duradero y en un acuerdo político inclusivo impulsado y protagonizado por los yemeníes y respaldado por las Naciones Unidas.

Aunque la tregua ha permitido reducir considerablemente los niveles de violencia, la situación de la seguridad sigue siendo preocupante. Nos alarma la reciente oleada de atentados perpetrados en Adén y la inseguridad en el sur en general. Hacemos un llamamiento a todas las partes para que respeten plenamente sus compromisos en el marco de la tregua y eviten una retórica que aumente las tensiones. Condenamos enérgicamente el asesinato del periodista Saber Al-Haidari el 15 de junio, tras la colocación de un artefacto explosivo improvisado en su coche. Expresamos nuestras más sinceras condolencias a su familia y seres queridos. Eso se produce tras el trágico asesinato de la periodista Rasha Abdullah Al-Harazi, que estaba embarazada, en Adén en noviembre de 2021.

Como dijimos en la reunión que celebramos en mayo con arreglo a la fórmula Arria sobre la protección de los periodistas, necesitamos que los periodistas arrojen luz sobre la verdad, también en el Yemen. Son parte

esencial de la paz sostenible y deben ser protegidos. Pedimos que se investiguen esos ataques brutales y que los responsables rindan cuentas. El aumento preocupante de los ataques físicos y en línea contra las organizaciones no gubernamentales internacionales y los organismos de las Naciones Unidas es también muy preocupante y dificulta la crucial labor humanitaria. Reiteramos que se debe poner fin a esos ataques de inmediato.

Reconocemos que la inestabilidad en el Yemen también está vinculada a la precaria situación económica y a las pésimas condiciones de vida que padecen muchos yemeníes, y que la crisis humanitaria sigue deteriorándose incluso con el respiro que infunde la tregua. En total, se estima que 19 millones de personas tendrán que hacer frente a la inseguridad alimentaria en los próximos seis meses.

En ese contexto, el hecho de que el plan de respuesta humanitaria adolezca de una falta crítica de financiación suficiente y los recortes adicionales a la ayuda alimentaria anunciados hace poco por el Programa Mundial de Alimentos son motivo de gran preocupación y afectarán a millones de yemeníes. Como nos ha dicho hoy la Subsecretaria General Msuya, se necesita más que nunca una asistencia internacional considerable para salvar vidas en el Yemen.

Para concluir, solo una solución política pondrá fin al conflicto y resolverá de forma duradera la crisis humanitaria. Exhortamos una vez más a las partes a que demuestren un compromiso verdadero de poner fin al sufrimiento de los yemeníes. Ahora que se celebra el Eid Al-Adha, pedimos a las partes que no dejen pasar esta oportunidad tan valiosa de lograr la paz. Por último, esperamos con interés la prórroga del mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Apoyo del Acuerdo sobre Al-Hudayda esta misma semana y expresamos nuestro agradecimiento a la Misión y al General de División Beary por su liderazgo.

**Sr. Hoxha** (Albania) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Enviado Especial Grundberg y a la Sra. Msuya por ponernos al día, así como por la información proporcionada y sus respectivos esfuerzos para abordar los múltiples problemas del Yemen.

Nos complace que la tregua se mantenga. Esperamos que, mientras dure la prórroga, las partes sigan buscando y encontrando un terreno común para abordar y posiblemente resolver todas las cuestiones pendientes. La tregua también está arrojando resultados. El número de bajas ocasionadas por la guerra ha disminuido de manera drástica y la vida cotidiana del pueblo yemení

ha cambiado. Reiteramos nuestro llamamiento a las partes para que se sumen a todos los esfuerzos de los agentes regionales de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional en su conjunto para garantizar que se extienda.

A estas alturas todos conocemos los efectos que han tenido en el país los siete años de violencia, y esperamos que todo el mundo se dé cuenta de lo que han aportado unos meses de tregua y de lo que esas perspectivas encarnan para el futuro. Optar claramente por la avenencia y la paz por encima de la guerra define el futuro del país.

Las partes deben aprovechar los progresos logrados y aplicar plenamente la tregua en letra y espíritu y llevar al país hacia un alto el fuego a nivel nacional y una paz permanente. Hay que silenciar las armas completamente; las conversaciones deberían sustituirlas y dar paso a una paz sostenible. En este camino el pueblo del Yemen recibe el apoyo de la unidad de las Naciones Unidas y el Consejo de Seguridad, que lo alientan a que aproveche el impulso crítico.

Albania felicita al Gobierno del Yemen por la apertura del aeropuerto de Saná y por seguir atenuando las restricciones impuestas a los numerosos yemeníes que viajan a Jordania y Egipto. Hemos pedido a los huzíes que hagan lo mismo con respecto a la reapertura de las carreteras que llevan a Taiz. Lamentamos que no lo hayan hecho. Sigue siendo fundamental llegar a un acuerdo sobre la apertura de carreteras como parte de la tregua, como ha destacado acertadamente el Enviado Especial.

Fomentar la confianza sigue siendo crucial para el futuro de un arreglo político. Si los huzíes creen en la paz, deben hacer más esfuerzos concretos y auténticos. Resolver las cuestiones pendientes no será fácil, pero nada puede lograrse sin un verdadero compromiso que allane el camino hacia unas conversaciones significativas entre yemeníes. Reiteramos nuestro llamamiento en favor de un proceso inclusivo en el que se escuchen plenamente las voces de las mujeres y los jóvenes.

Acogemos con agrado que se haya convocado la tercera reunión del Comité de Coordinación Militar y el compromiso de las partes de fomentar una mayor confianza y fortalecer la tregua, esperamos que más allá de las celebraciones del Eid Al-Adha. Nos complace, en particular, su compromiso de congelar sus actuales posiciones militares sobre el terreno, moderar su retórica en las declaraciones públicas y en los medios de comunicación y aplicar un enfoque de protección de los niños, mujeres y hombres civiles, así como de la

infraestructura civil. Sin embargo, como hemos escuchado, debemos estar atentos y permanecer alerta.

Encomiamos a la Arabia Saudita y a Omán por apoyar al Yemen en todo momento y por avalar la tregua, así como los compromisos de contribuir con enormes aportaciones económicas y financieras de la Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos. Ello debe ir acompañado de reformas y políticas firmes, creíbles e inclusivas.

A pesar de los progresos logrados, como se ha informado, la grave situación humanitaria no ha mejorado. Anteriormente hemos expresado la preocupación de que el Yemen se estuviera convirtiendo en un conflicto olvidado. La tregua podría y debería ayudar a invertir esa tendencia. Como nos ha dicho la Sra. Msuya, la escasez de fondos y los graves efectos de la guerra en Ucrania se interponen en el camino.

No olvidemos que si no alimentamos a los que padecen hambre, alimentamos el conflicto. Las organizaciones no gubernamentales (ONG) y los trabajadores humanitarios deben poder llevar a cabo su misión con libertad y seguridad a fin de prestar ayuda a todos los que la necesitan. Todo ataque contra ellos es, de hecho, un ataque contra todos los yemeníes que están expuestos a condiciones próximas a la hambruna y a la escasez alimentaria.

Albania condena firmemente que se mantenga encarcelados a miembros del personal local que están o habían estado empleados por la Embajada de los Estados Unidos y las Naciones Unidas. Pedimos a los huzíes que pongan en libertad a todos los detenidos inmediatamente. También pedimos la puesta en libertad de los miembros del personal de las Naciones Unidas y de las ONG, así como de otros civiles, que han sido secuestrados por grupos armados o han desaparecido por la fuerza.

Para concluir, permítaseme reiterar el pleno apoyo de Albania a la prórroga del mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Apoyo del Acuerdo sobre Al-Hudayda, que ha de aprobarse esta misma semana, así como a la labor del Mecanismo de Verificación e Inspección de las Naciones Unidas en lo que respecta a facilitar el flujo sin contratiempos de los artículos comerciales mediante la verificación e inspección de los buques comerciales que navegan hacia los puertos yemeníes. Se avecina un cambio para los yemeníes. Hay que hacer todo lo posible para que sea duradero, y el Enviado Especial tiene todo nuestro apoyo para llevar a cabo sus esfuerzos.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): A continuación, formularé una declaración en calidad de representante del Brasil.

En primer lugar, me gustaría agradecer al Sr. Grunberg y a la Sra. Msuya por sus exposiciones tan informativas y dar la bienvenida a nuestro colega yemení a la sesión de hoy.

Hemos entrado en el tercer mes de la tregua nacional iniciada en abril y renovada en junio. Su primer mes coincidió con el primer Ramadán relativamente pacífico que los yemeníes celebraban en más de siete años, y el viernes pudieron celebrar el Eid al-Adha sin temor a ser víctimas en enfrentamientos militares. Es el respiro más largo que los yemeníes de a pie han tenido de los combates desde 2014, y los últimos meses les han dado la esperanza de que el conflicto no se prolongará por tiempo indefinido y de que la vuelta a la normalidad es posible. Sin embargo, la tregua no se mantendrá si no se aplica de forma plena. Hemos visto avances en la mayoría de sus disposiciones, como el aumento de las importaciones de combustible y los vuelos civiles en el norte. Como se ha dicho hoy en reiteradas ocasiones, la reapertura de las carreteras en Taiz y en otros lugares es ahora el eslabón que falta en el acuerdo anunciado en abril. Instamos a los huzíes a que recapaciten y apoyen plenamente el plan de dos fases del Enviado Especial para reabrir las carreteras al tráfico civil. No es momento de estrategias de riesgo calculado ni de tácticas dilatorias. En vísperas del Eid al-Adha, las partes renovaron su adhesión a la tregua, lo cual fue una señal muy positiva, pero debe ir acompañada de acciones. La tregua es el primer pilar para lograr un alto el fuego permanente y una paz sostenible, y la reapertura de las carreteras es un paso esencial hacia ese objetivo fundamental.

La Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios nos ha informado una vez más de que la respuesta humanitaria en el Yemen se enfrenta a retos extremadamente graves. La tregua ha supuesto un fuerte descenso de las bajas civiles, pero aún estamos muy lejos de satisfacer las necesidades básicas de los yemeníes. Como acaba de decir la Subsecretaria General Msuya, nos falta más del 50 % de los fondos necesarios para la asistencia humanitaria al Yemen. Es urgente que trabajemos como comunidad internacional para subsanar el déficit de financiación. Si no lo hacemos, seguiremos reuniéndonos de nuevo en el Consejo, mes tras mes, solo para escuchar que el Programa Mundial de Alimentos, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y otros organismos han reducido o suspendido otro programa más, mientras que las necesidades de los yemeníes continúan aumentando. La crisis del Yemen no debe olvidarse ni dejarse de lado.

La asistencia humanitaria por sí sola no es sostenible, y es necesario que la economía yemení cuente con las condiciones necesarias para recuperarse. Esto incluye la regularización de la importación de combustible, el aumento de la movilidad de personas y mercancías, la ayuda financiera extranjera y, sobre todo, el respeto de la tregua militar. A lo largo del conflicto, el Yemen ha vivido un círculo vicioso de violencia, crisis económica y desastre humanitario combinados. La paz y la estabilidad no volverán si no se aborda cada uno de esos factores sucesivamente.

Por último, ahora que nos disponemos a renovar el miércoles el mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Apoyo del Acuerdo sobre Al-Hudayda, también es conveniente reconocer el gran trabajo que, a pesar de los retos significativos, llevó a cabo la Misión para estabilizar la costa yemení del mar Rojo, que reviste una importancia vital. Al-Hudayda es un cabo salvavidas para millones de yemeníes y desempeña un papel decisivo en la recuperación económica del país. Queremos aprovechar esta oportunidad para reiterar nuestro llamamiento a los huzíes para que permitan la libertad de circulación plena a la Misión.

Vuelvo ahora a asumir mis funciones como Presidenta del Consejo.

Deseo señalar a la atención de los oradores el párrafo 22 de la nota de la Presidencia S/2017/507, en el que se alienta a todos los participantes en las sesiones del Consejo a que formulen sus declaraciones en un tiempo máximo de cinco minutos, acorde con el compromiso del Consejo de hacer un uso más eficaz de las sesiones públicas.

Tiene ahora la palabra el representante del Yemen.

**Sr. Al-Saadi (Yemen) (habla en árabe):** Sra. Presidenta: Quisiera felicitarla por haber asumido su país la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes y agradecer a Albania por haberlo presidido el mes pasado. También agradezco al Sr. Grundberg y a la Sra. Msuya por sus exposiciones informativas.

El pueblo yemení, que lleva mucho tiempo sufriendo, sigue expuesto a las consecuencias humanitarias y económicas graves, casi inconmensurables, de la continuación de la guerra y de la escalada de violencia por parte de las milicias huzíes, que ha provocado una crisis humanitaria terrible con un coste económico enorme. Millones de yemeníes se han visto desplazados, obligados a abandonar sus hogares después de que sus medios de vida se vieran gravemente afectados. Con el objetivo

de poner fin al conflicto y aliviar el sufrimiento del pueblo, el Consejo de Liderazgo Presidencial y el Gobierno del Yemen se han comprometido a apoyar todos los esfuerzos regionales e internacionales posibles para lograr una paz integral y duradera, sobre la base de la Iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo y su mecanismo de aplicación, el resultado de la Conferencia de Diálogo Nacional y las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, en particular la resolución 2216 (2015).

Seguimos apoyando plenamente los esfuerzos del Enviado Especial Grundberg. También hemos aceptado la prórroga de la tregua, que representa la esperanza del pueblo yemení de que se declare un alto el fuego general y se reanuden las negociaciones en torno a una solución política del conflicto que evite que se derrame más sangre, a pesar de las violaciones diarias de la tregua perpetradas en todos los frentes por las milicias huzíes con el respaldo del Irán. Crean nuevos emplazamientos militares, movilizan y reposicionan las fuerzas, transfieren equipos, hacen contrabando de armas y siguen bombardeando zonas residenciales civiles en Taiz, Marib, Al-Hudayda y otros lugares. En estos momentos, las milicias huzíes están bombardeando la Plaza de los Mártires en la ciudad de Taiz, donde se están llevando a cabo las celebraciones del Eid al-Adha. Y aunque el Gobierno yemení ha demostrado flexibilidad y ha actuado de forma positiva con respecto a todos los esfuerzos humanitarios, a la vez que ha hecho muchas concesiones para aliviar el sufrimiento de la población —como la reapertura del aeropuerto de Saná y la reanudación de los vuelos comerciales y la regularización de la importación de combustible a través del puerto de Al-Hudayda—, las milicias huzíes han aprovechado esos esfuerzos para obtener ventajas militares y políticas. Durante la tregua, los ingresos que han percibido a raíz de esas ventajas ascienden a más de 90.000 millones de riales yemeníes, que están utilizando para financiar su guerra contra el pueblo yemení y para enriquecer a sus propios dirigentes en lugar de pagar los sueldos de los funcionarios de las zonas que controlan, según se estipula en el acuerdo con la Oficina del Enviado Especial del Secretario General y el Acuerdo de Estocolmo.

El Gobierno yemení reitera la importancia de aplicar todas las disposiciones de la tregua, incluido el levantamiento del asedio a Taiz y la reapertura de las principales carreteras que conducen a esa ciudad, antes de discutir cualquier otra cuestión. Me gustaría señalar que las milicias huzíes tardaron más de seis semanas en nombrar a su equipo negociador para las conversaciones sobre Taiz, y después se negaron a entablar

conversaciones sobre la reapertura de las carreteras principales, aunque han insistido en abrir las secundarias. Como ha mencionado hoy el Enviado Especial, luego rechazaron sus propuestas incluso después de que visitara Saná para tratar de convencerlos. Su comportamiento demuestra que no son serios y que están decididos a dilatar las negociaciones, burlar la tregua y chantajear a la comunidad internacional. Lo que estamos viendo ahora es, una vez más, una prolongación de la situación que existe desde que se firmó el Acuerdo de Estocolmo en 2018. Reiteramos nuestro llamamiento a la comunidad internacional y al Consejo de Seguridad para que actúen con rapidez y presionen a las milicias huzíes de manera que aprovechen las perspectivas de paz y cumplan sus obligaciones en virtud de la tregua. Pedimos la reapertura sin condiciones de las carreteras que llevan a Taiz para aliviar el sufrimiento humanitario de sus residentes, lo que demostraría que las milicias se toman en serio la aceptación de un acuerdo político. La paz requiere una alianza verdadera, buena fe y un trabajo concienzudo, de los que hasta ahora los huzíes no han hecho gala.

También reiteramos la importancia de resolver la cuestión humanitaria de los cautivos y detenidos, que figura en la lista de prioridades y preocupaciones de las Naciones Unidas, del Enviado Especial y del Consejo. Se deben mantener los esfuerzos para garantizar su liberación y eliminar los obstáculos creados por las milicias huzíes en relación con este asunto.

La economía es la máxima prioridad del Consejo de Liderazgo Presidencial. Por lo tanto, el Gobierno se compromete a apoyar la estabilidad de la economía y del desarrollo, y a promover la labor humanitaria y de socorro para alcanzar el desarrollo mediante la adopción de planes y programas que permitan la recuperación económica, apoyen la reconstrucción y fomenten la resiliencia. En este contexto, el Gobierno del Yemen valora la generosa asistencia prestada y las iniciativas humanitarias llevadas adelante por nuestros hermanos del Reino de la Arabia Saudita y de los Emiratos Árabes Unidos, en particular, mediante la asignación de 3.300 millones de dólares de apoyo al Banco Central del Yemen y otros programas y proyectos en los ámbitos humanitario y de desarrollo, entre ellos, el Programa Saudí para el Desarrollo y la Reconstrucción del Yemen. Estas medidas son bien recibidas por el pueblo yemení y por los dirigentes políticos del Yemen, dada la contribución tangible que aportan a diversas áreas del desarrollo y a la prestación de servicios. El Gobierno del Yemen también encomia los esfuerzos desplegados por las

Naciones Unidas y otros asociados internacionales para aliviar el sufrimiento humanitario en el Yemen. Hemos brindado todo tipo de apoyo a estos esfuerzos y hemos tratado de eliminar los obstáculos que los dificultan. No obstante, el principal desafío para la labor humanitaria es el acceso a las personas necesitadas.

Muchos países están padeciendo inseguridad alimentaria y un aumento marcado de los precios. Sin embargo, la financiación insuficiente, en particular para el plan de respuesta humanitaria, está privando de artículos de primera necesidad a millones de personas necesitadas. Las organizaciones humanitarias que trabajan en zonas controladas por las milicias huzíes enfrentan obstrucciones y acciones que desvían la asistencia dirigida a los necesitados. El Grupo de Expertos, en su informe al Comité de Sanciones establecido en virtud de la resolución 2140 (2014), afirmó que las milicias huzíes también impiden que las familias yemeníes reciban asistencia humanitaria si sus hijos no se unen al movimiento huzí y luchan en su bando.

De hecho, las milicias huzíes siguen reclutando a miles de niños. Los obligan a participar en la guerra, a pesar de que existe una tregua y de que se está trabajando para llegar a un acuerdo político y a un alto el fuego. Las escenas de los llamados campamentos de verano de esas milicias muestran cómo sus líderes atraen a niños menores de 15 años, los entrenan y les lavan el cerebro con ideas extremistas y consignas de muerte, violencia y odio. Esto confirma que las milicias huzíes se están preparando para una nueva escalada del conflicto. Están utilizando a los niños para echar leña al fuego, mientras la comunidad internacional y las Naciones Unidas guardan silencio ante la mayor operación de reclutamiento de niños de la historia de la humanidad. Hacen caso

omiso de los peligros que representa ese delito para las generaciones presentes y futuras de niños yemeníes, su derecho inherente a la vida, y la seguridad y estabilidad de la región y del mundo.

Los huzíes firmaron un plan de acción con las Naciones Unidas, pero están intentando evitar su aplicación. Más bien siguen engañando a la comunidad internacional, al tiempo que continúan reclutando a miles de niños y arrastrándolos a su absurda guerra.

Mientras me dirijo hoy al Consejo de Seguridad, la situación del petrolero FSO SAFER sigue deteriorándose. Se trata de un desastre económico, medioambiental y humanitario inminente y sin precedentes para el Yemen. Afectará a los países vecinos, llegará al golfo de Adén y al océano Índico, y repercutirá en las rutas marítimas internacionales. Se ha informado que las milicias huzíes están colocando minas navales en amplias zonas del mar Rojo, incluso zonas cercanas al petrolero. Esto supone una grave amenaza para la seguridad marítima en el mar Rojo, así como para los esfuerzos de las Naciones Unidas por solucionar la situación del petrolero. Instamos al Consejo de Seguridad y a la comunidad internacional a que ejerzan presión sobre los huzíes para que respeten el plan. Reiteramos nuestro llamamiento para que se complete la financiación del plan y así evitar los efectos de la inminente catástrofe.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en la lista.

A continuación, levantaré la sesión para que el Consejo pueda seguir debatiendo el tema en consultas a puerta cerrada.

*Se levanta la sesión a las 11.45 horas.*